

BROWN TO GREEN REPORT 2019: ANÁLISIS PARA LA TRANSICIÓN A UNA ECONOMÍA CON EMISIONES NETAS CERO

Prensa Farn

Cambio Climático, G20, Gacetillas y comunicados, Transición Energética

La Argentina es muy vulnerable al cambio climático pero la trayectoria de sus emisiones no está en línea con los esfuerzos globales para limitar el aumento de la temperatura planetaria en 1,5°C. A esta conclusión llega el último Brown to Green Report, informe elaborado por la organización internacional Climate Transparency que analiza el comportamiento de los países del G20 en materia climática y compara los esfuerzos realizados por cada uno de sus miembros.

AL PIE, EL INFORME -COUNTRY PROFILE- DE ARGENTINA EN VERSIÓN DESCARGABLE, PRÓXIMAMENTE DISPONIBLE TAMBIÉN EN ESPAÑOL.

En su edición 2019, el Brown to Green Report, informe elaborado por el grupo de organizaciones que forman parte de *Climate Transparency*, hace evidente, una vez más, que **ninguno de los países del G20 posee políticas climáticas compatibles con el aumento de la temperatura media global en 1,5°C**, establecido en el Acuerdo de París. **Tampoco se muestran capaces de alcanzar el objetivo de emisiones netas iguales a cero** a mediados de siglo.

Respecto de la Argentina, el informe resalta que, para ser compatible con el escenario 1,5°C del IPCC, el país debería limitar sus emisiones a 205 MtCO₂e para 2030, y mantenerse por debajo de 55 MtCO₂e para 2050. Sin embargo, según el plan presentado por el Gobierno a la Convención de Cambio Climático de las Naciones Unidas (UNFCCC), **el país emitirá 422 MtCO₂e en 2030, más del doble de lo necesario para evitar una catástrofe planetaria irreversible.**

Estas cifras son particularmente relevantes porque el año que viene entrará en vigor el Acuerdo de París, cuyo objetivo es mantener a raya el aumento de la temperatura mundial en 1,5C. Según el tratado, cada país debe presentar en 2020 una propuesta mejorada de su Contribución Nacionalmente Determinada (o NDC), que exhiba mucha mayor ambición.

Para dominar la crisis climática, la proporción de combustibles fósiles debe reducirse al 67% de la energía primaria total mundial para 2030, y al 33% para 2050. Y las emisiones mundiales de Gases de Efecto Invernadero (GEI) deben ser un 45% inferiores a los niveles de 2010 y llegar a cero para 2070.

A contramano, en vez de reducir sus emisiones de carbono, las principales economías del mundo siguen aumentando su impacto. Por ejemplo, el *Brown to Green Report* encontró que **las emisiones relacionadas con la energía se dispararon un 1,8% en 2018**, debido al aumento de la demanda.

En Argentina, los combustibles fósiles representan el 86% del mix de energía primaria (incluyendo energía, calor, transporte, etc.). Y aunque las energías renovables han comenzado a despegar lentamente, el uso del gas aumentó considerablemente también.

El gas y las grandes centrales hidroeléctricas son la principal fuente de electricidad en Argentina. Para mantenerse dentro del límite de 1,5°C., **el país necesita eliminar paulatinamente el gas, el petróleo y el carbón en el mix de la generación eléctrica, y acelerar el uso de renovables.**

En el transporte tampoco se han registrado avances. En Argentina, este sector sigue dominado por los combustibles fósiles, mientras que los biocombustibles y la electricidad representan sólo el 8% de la combinación energética. **El rápido aumento de las emisiones de la aviación es alarmante.** Para mantenerse dentro de un margen de 1,5°C., **el transporte de pasajeros y de mercancías debe descarbonizarse.**

Otro sector en el que el país debería poner atención es el de la construcción. Las emisiones de los edificios de Argentina -que incluyen calefacción, cocina y uso de la electricidad- representan casi un tercio del total de las emisiones de CO2 relacionadas con la energía. El país ha reducido las emisiones de los edificios, pero muy ligeramente.

Este es, de hecho, un desafío para todas las naciones: **a nivel global, las emisiones de los edificios deben reducirse a la mitad para el año 2030, y estar alrededor de un 80% por debajo de los niveles de 2010 para el año 2050,** lo que se logrará principalmente a través del aumento de la eficiencia, la reducción de la demanda de energía y la electrificación, junto con la descarbonización completa del sector energético.

Por la naturaleza de la economía argentina, **la reducción de emisiones relacionadas con el uso de la tierra es fundamental.** Para mantenerse dentro del límite de 1,5°C., **Argentina necesita hacer del sector forestal un sumidero neto de emisiones;** por ejemplo, deteniendo la expansión de la frontera agrícola en áreas de bosque nativo y restaurando zonas deforestadas.

La agricultura constituye una parte importante de la economía argentina relacionada con las emisiones de GEI, en gran medida con los procesos digestivos de los animales y con el estiércol. Una vía de 1.5°C. requiere de un **menor uso de fertilizantes, cambios en la dieta y un mayor desarrollo de la agricultura ecológica.**

Pero la disminución de emisiones provenientes de actividades agrícola-ganaderas no sólo es una demanda para la Argentina. **A nivel global, las emisiones de metano** (causadas principalmente por fermentación entérica) **deben disminuir un 10% para 2030 y un 35% para 2050** (a partir de los niveles de 2010). Asimismo, **las emisiones de óxido nitroso** (principalmente proveniente del uso de fertilizantes y estiércol) deben reducirse **en un 10% para 2030 y en un 20% para 2050.**

EL ESCENARIO NACIONAL ACTUAL

Argentina es vulnerable al cambio climático y se necesitan medidas de adaptación. En promedio, se producen 28 muertes y pérdidas por un valor de 984 millones de dólares anuales debido a fenómenos meteorológicos extremos. Con el calentamiento global, las áreas urbanas y la producción agrícola están cada vez más expuestas a eventos climáticos severos, costos crecientes y rendimientos decrecientes. Con un calentamiento de 3°C, Argentina experimentaría alrededor de 35 días al año con temperaturas que superen los 35°C.

Es importante destacar que la economía de la Argentina tiene grandes oportunidades de expansión si se enfoca en medidas de adaptación y mitigación del cambio climático. Sin embargo, las señales políticas fueron en sentido contrario.

Un concepto que todavía necesita ser incorporado en los planes de desarrollo y en la implementación de compromisos climáticos es el de transición justa. Resulta fundamental concebir una transición hacia una economía baja en emisiones que incluya a todos los individuos de la sociedad.

Dicha transición, en particular energética, se ve fuertemente comprometida si se continúan desarrollando yacimientos de combustibles de origen fósil, tales los que se encuentran en Vaca Muerta. En 2018, los subsidios para esta industria en el país alcanzaron los 6,3 millones de dólares, y Vaca Muerta fue uno de los principales beneficiarios.

Otro sector de suma importancia para la Argentina es el de cambio de uso del suelo. Las emisiones de la agricultura y ganadería representan el 27,6% de las emisiones nacionales para el año 2016. Asimismo, la deforestación asociada a la producción de *commodities* es históricamente la más relevante para el avance de la frontera agropecuaria en detrimento de ecosistemas naturales. Esto se evidencia con una pérdida de cobertura forestal de 5,77 millones de hectáreas entre 2001 y 2018, tal como se expresa en el *Brown to Green Report*.

En materia de transporte, el informe muestra la alta dependencia del sector de la movilidad para con los combustibles fósiles, con un 80,4% de la matriz solamente para el petróleo. A esto se suma que el 93% del transporte de cargas nacional es mediante camiones, y que a nivel AMBA el 37% de los traslados de pasajeros se realiza en autos.

las empresas de gas recibieron US\$ 3.660 millones en subsidios para la explotación de las reservas de shale (2016 a 2018).

Cada sector que tiene que reducir sus emisiones tiene oportunidad de crear empleos mientras produce la transformación necesaria para tener un planeta menos caliente para las futuras generaciones. Entre otras, el *Brown to Green Report* establece las siguientes recomendaciones:

- Establecer un camino claro para la energía renovable mediante la eliminación progresiva de los subsidios a los combustibles fósiles y detener la explotación de nuevas reservas de petróleo y gas.
- Cambiar a prácticas de agricultura sostenible y detener la deforestación.
- Apoyar en el sector transporte una transferencia modal en modos de transporte de pasajeros proporcionar alternativas como los que funcionan con electricidad transporte público y transporte no motorizado modos.

Una de las principales dificultades para implementar efectivamente una transición justa en Argentina es la escasez o la falta de evaluación de la situación social y laboral. La vulnerabilidad, así como la adecuada inclusión de los sindicatos en el diseño y las etapas de seguimiento de las políticas de cambio climático, dificulta la inclusión de un sistema justo de en las agendas de los gobiernos.

A pesar de la eventual participación de la sociedad civil la sociedad civil (incluidas las organizaciones sindicales) sobre mesas redondas en el Gabinete del Clima, el concepto de transición justa pierde fuerza o está distorsionado. No se han tomado decisiones específicas ni se han debatido a nivel nacional.

Sin lugar a duda es tiempo de que en la Argentina se dé una discusión seria sobre el futuro de las políticas en materia climática. El *Brown to Green Report* pone de manifiesto la necesidad de repensar el desarrollo que queremos para asegurar el futuro que nos merecemos.

PALABRAS EXPERTAS

“A pesar de los grandes desarrollos en energía renovable, Argentina no está en camino de revertir sus emisiones antes de 2030, y está proporcionando los más altos subsidios a los combustibles fósiles por unidad de PIB en el G20. En 2020 el país necesita mejorar sustancialmente las medidas para fortalecer su compromiso climático”.

Enrique Maurtua Konstantinidis, Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN)

+54 911 4070 0397

prensa@farn.org.ar

“Apenas un año antes de la fecha límite, los resultados nos dan esperanzas de que los países encontrarán la voluntad política para comprometerse con objetivos de reducción de emisiones más altos en 2020, como prometieron en el Acuerdo de París. Por primera vez, el informe identifica el potencial sin explotar y las oportunidades clave para que los países aumenten sus ambiciones y, como tal, será una herramienta valiosa para los gobiernos cuando actualicen sus planes climáticos”.

Alvaro Umaña, Co-chair of Climate Transparency

+1 301 537 5244

alvaro.umana@gmail.com

“Millones de jóvenes quieren una acción climática fuerte ahora. Los gobiernos deben actuar ahora. Nuestra información les ayudará a elegir los pasos correctos”.

Peter Eigen, Co-chair of Climate Transparency

+49 172 305 9009

peigen@transparency.org

El informe resumido, los perfiles detallados de los países para todos los miembros del G20 y una nota técnica sobre las fuentes de datos y la metodología [pueden descargarse aquí](#).

Acerca de Climate Transparency

Climate Transparency es una asociación global que reúne a expertos de organizaciones de investigación y ONG de la mayoría de los países del G20. Nuestra misión es fomentar una acción climática ambiciosa en los países del G20: informamos a los responsables políticos y estimulamos el debate nacional.

Acerca del informe Brown to Green

El Informe Brown to Green es la revisión anual más completa del mundo sobre la acción climática de los países del G20 y su transición a una economía de emisiones netas cero. La evaluación independiente y exhaustiva se basa en los últimos análisis de conjuntos de datos de renombre internacional como la OCDE, el Banco Mundial y

la AIE, así como en datos cualitativos de los principales expertos mundiales en la materia.

El examen se basa en 80 indicadores de adaptación, mitigación y financiación comparados con los puntos de referencia mundiales de 1,5°C y tiene por objeto hacer transparentes las buenas prácticas y las deficiencias. El informe resumido y los 20 perfiles de países permiten que el informe sea una clara herramienta de referencia para los responsables de la toma de decisiones.

La evaluación política de este año es más detallada que las anteriores. El informe presenta un novedoso análisis de los impactos climáticos en los países del G20, sus planes de adaptación y sus políticas para hacer más ecológico el sistema financiero.